

EL PROPOSITO del Ejército ROJO es ECHAR FUERA DEL PAIS A LOS INVASORES

pero NO DESTRUIR el estado alemán, ni luchar contra el pueblo alemán. Nos gustaría que como consecuencia de la derrota en Rusia, cayeran Hitler y los suyos del poder, pero es estúpido que se piense que identifiquemos a Hitler con el pueblo alemán. Dijo Stalin al Ejército Soviético

La Industria de Guerra Soviética en una base de producción ciento por ciento efectiva

CADA TRABAJADOR RUSO ESTA LISTO A MORIR POR SU TIERRA Y POR LAS CONQUISTAS DE SU PUEBLO

DICE SIR STAFFORD CRIPPS

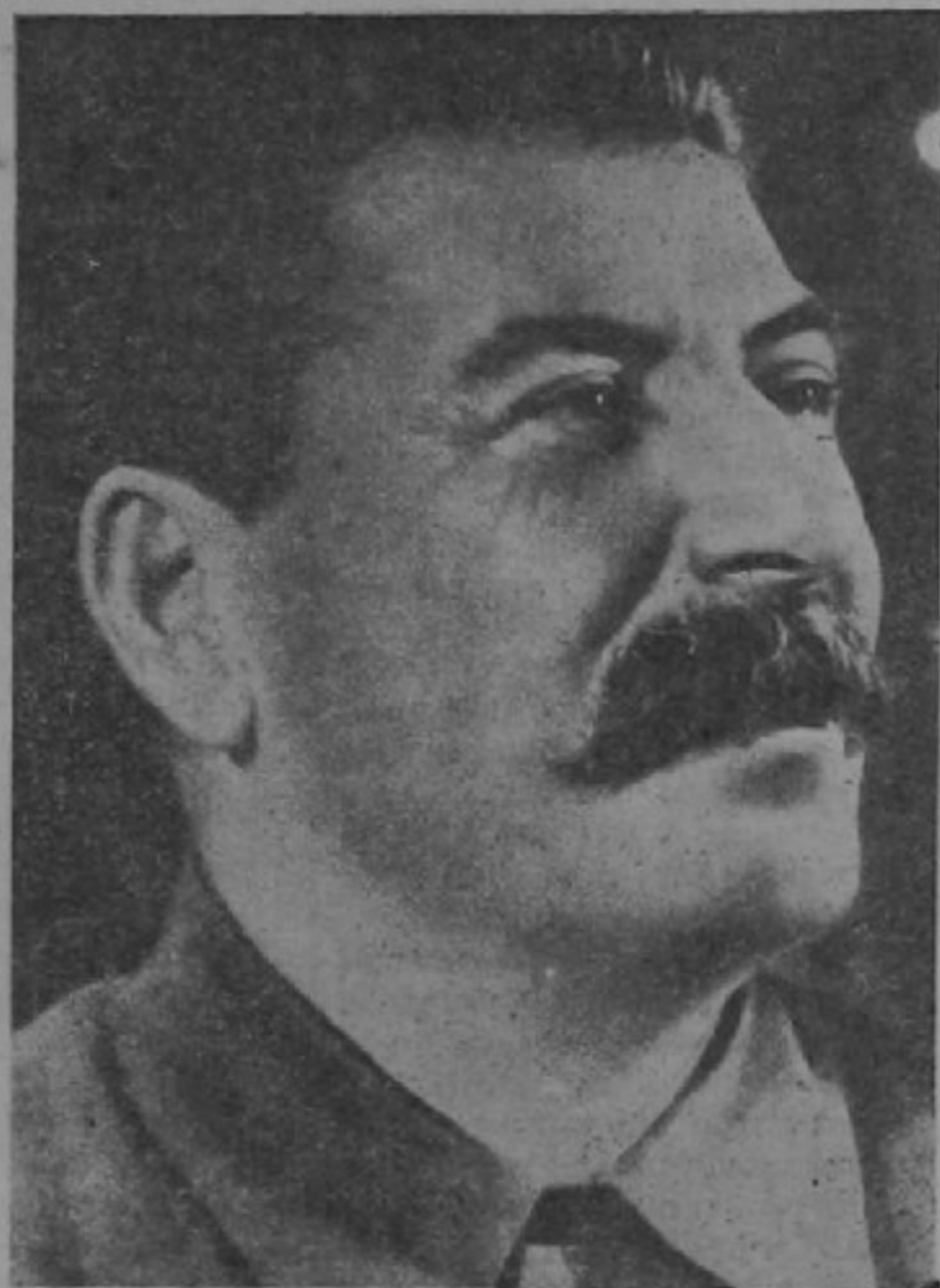
Nueva York, 20.—(AP).—Al asumir sus funciones de ministro de estado con la vigilancia de la producción, Sir Stafford Cripps dijo hoy desde Londres un discurso por radio, dirigido a los trabajadores alemanes, en el que declaró que "Hitler va hacia una derrota cierta". Habló en primer lugar de Rusia, donde desempeñó el cargo de embajador, y dijo que la industria de guerra soviética ha sido puesta en una base de producción ciento por ciento efectiva, agregando que "Cada trabajador ruso está listo a morir por su tierra y por las conquistas de su pueblo". "Por estas razones, —dijo luego—, entre Hitler y su derrota cierta no queda hoy nada más que la ofensiva de primavera, pero esa ofensiva será rechazada". Hablando del Pacífico, reconoció que se había perdido el dominio naval en el suroeste, pero afirmó que "Los aliados recuperarán la superioridad. Cuatro quintas partes del mundo están a nuestro lado. Estamos luchando por la causa de la justicia, la misma causa por la cual los trabajadores han luchado durante más de ciento cincuenta años."

MOSCU, 23. (UP).—El siguiente es el texto de la orden del día del Jefe del Gobierno ruso, Stalin:

"Camaradas del Ejército y la Marina Roja, comandantes, obreros, políticos, guerrilleros hombres y mujeres: Los pueblos de nuestro país se reúnen en el vigésimo cuarto aniversario del Ejército Rojo en los duros días de la patriótica guerra contra la Alemania fascista que con toda baja y insolencia trató de quitar la vida y la libertad de nuestra patria. A lo largo del dilatado frente que se extiende desde el océano Ártico hasta el Mar Negro, los hombres del Ejército Rojo y la Marina Roja libran encarnizadas batallas con el objeto de expulsar de nuestro país a los invasores fascistas alemanes y defender el honor y la independencia de nuestra tierra natal de los ataques lanzados por el enemigo. El Ejército Rojo fué creado hace 24 años para luchar contra las tropas de los intervencionistas extranjeros que trataban de desmembrar nuestro país y de destruir su independencia. Los destacamentos del joven Ejército Rojo que participaban por vez primera en la guerra infligieron aplastantes derrotas a los invasores en Paskov y Narva el 23 de febrero de 1918. Por esta razón ese día fué proclamado como la fecha de nacimiento del Ejército Rojo el cual desde entonces creció y aumentó en su poderío en la lucha contra los intervencionistas extranjeros. Resguardó nuestra tierra natal en las batallas contra las tropas extranjeras de la entente de 1919 a 1921 hasta arrojarlas de nuestro país. La derrota de los intervencionistas extranjeros en la época de la guerra civil garantizó a los pueblos de la Unión Soviética una paz duradera y les dió la posibilidad de emprender una obra pacífica y constructiva. Durante estas dos décadas de trabajo pacífico la industria socialista y la agricultura colectiva se expandieron enormemente. En nuestro país florecieron las ciencias y la cultura y se fortaleció en forma inmensa la amistad entre los pueblos de nuestro país. Pero el pueblo ruso no olvidó jamás la posibilidad de un nuevo ataque de los enemigos contra nuestra tierra natal. Por consiguiente, simultáneamente con el desarrollo de la industria, la agricultura, las ciencias y la cultura, también aumentó el poderío militar de la Unión Soviética. Ciertos pueblos que codiciaban territorios extranjeros ya han sentido este poderío en carne propia y el tan ponderado ejército alemán lo está sintiendo ahora.

"Hace ocho meses las tropas fascistas alemanas atacaron traidoramente a nuestro país habiendo, cruda y vilmente, violado el tratado de no agresión. El enemigo esperaba que el Ejército Rojo sería derrotado y que tan pronto como recibiera el primer golpe perdería su capacidad de resistir. Pero el enemigo cometió graves errores de cálculo. No comprendió la magnitud del poderío del Ejército Rojo, no comprendió la fuerza del país al que quería conquistar, ni advirtió que no podía desprenderse mucho de la solidez de la retaguardia europea, de la Alemania fascista, y por último tampoco comprendió la debilidad interna de Alemania y de su ejército. En los primeros meses de la guerra, como resul-

al celebrar su 24 aniversario



tado del súbito e inesperado ataque de la Alemania nazi, el Ejército Rojo se vió obligado a retroceder y evacuar parte de nuestro territorio, pero mientras se replegaba desgastaba las fuerzas enemigas y les asestaba potentes golpes. Ni el Ejército Rojo ni los pueblos de nuestro país, dudaban de que esta retirada era temporal, de que el enemigo sería contenido primero y después rechazado. A medida que transcurría el tiempo el Ejército Rojo acumulaba nuevas y vitales energías siendo reforzado con hombres y equipos y recibiendo nuevas divisiones de relevo. Y así llegó el momento en que el Ejército Rojo pudo pasar a la ofensiva en los principales sectores del extenso frente. Al cabo de un breve tiempo, nuestro Ejército estaba asestando a las tropas fascistas, uno tras otro,

potentes y devastadores golpes en Rostov, en Crimea y en Moscú. En las violentas y encarnizadas batallas en las proximidades de Moscú, derrotó a las tropas fascistas alemanas que amenazaban cercar a la capital rusa. El Ejército Rojo obligó al enemigo a alejarse de Moscú y lo empujó hacia el oeste. Las regiones de Moscú y Tula han sido completamente liberadas de los invasores alemanes así como docenas de ciudades y centenares de aldeas de otras regiones que habían sido temporalmente ocupadas por el enemigo. Los alemanes ya no poseen las ventajas militares que tenían en los primeros meses de la guerra, como resultado de su traicionero y súbito ataque. El impulso de esta acción inesperada y repentina que constituía una fuerza de reserva de los ejércitos fascistas alemanes se ha desgastado por completo. Se ha eliminado la desigualdad provocada por lo repentino del ataque fascista alemán. Ahora la suerte de la guerra no será decidida por factores tales como la sorpresa sino por factores permanentes como la estabilidad de la retaguardia, la moral del ejército, la cantidad y calidad de las divisiones, y de los equipos bélicos, la capacidad de organización del comando militar. A este respecto debe tenerse en cuenta una cosa: tan pronto quedaron los alemanes sin el factor de la sorpresa y de la acción repentina se encontraron al borde de la catástrofe. Los fascistas alemanes consideraban invencible a su ejército y estaban convencidos de que en una guerra entre ambos lograría indudablemente la victoria sobre el Ejército Rojo. Además, el ejército fascista alemán tiene en el frente la ayuda directa de Italia, Rumania y Finlandia. El ejército alemán sufre derrotas y el Ejército Rojo logra importantes éxitos. Bajo la fuerza de los golpes del Ejército Rojo, las tropas alemanas retroceden hacia el oeste sufriendo enormes pérdidas en hombres y material. Ahora está debilitada y herrumbrosa maquinaria bélica de Hitler no pueden resistir la ofensiva del Ejército Rojo. No está lejano el día que el Ejército mediante sus poderosos golpes obligará al enemigo a alejarse de Leningrado y lo desalojará de las ciudades y pueblos de

LAS FANFARRONADAS NAZIS DE AYER y LAS REALIDADES SOVIETICAS DE HOY

En julio de 1941, los invasores nazis declararon a gritos que en 6 u 8 semanas estaría terminado victoriosamente para ellos, su ataque a la Unión Soviética. Este plan inicial fracasó y entonces se embarcaron en un nuevo intento para acabar con la Unión Soviética, antes de que comenzara el invierno. A principios de octubre anunciaron una ofensiva "decisiva" contra las tropas rusas. El 2 de octubre Hitler dijo en el Orden del Día: "En pocas semanas, tres de las regiones industriales más vitales, estarán completamente en nuestras manos. Han sido creadas las condiciones para el terrible golpe final que debe destruir al enemigo antes de que nos llegue el invierno. Todas las preparaciones — en lo humanamente posible — han sido completadas. De esta vez las preparaciones han sido conducidas — paso por paso — y siguiendo un plan, para reducir al enemigo a tal estado, que podamos asestarle el golpe mortal. Hoy comienza la última gran batalla decisiva de este año."

El 3 de octubre Hitler repitió sus fanfarronadas al pueblo alemán y al mundo entero: "Hace 48 horas que comenzaron las operaciones de proporciones gigantescas. Ellas nos ayudarán a aniquilar al enemigo en el Este. El enemigo está ya aplastado y nunca podrá volver a levantarse."

A mediados de noviembre, Hitler ordenó a sus ejércitos del Frente Oriental: "Comando en cuenta la importancia

de hechos en curso, particularmente el invierno y el pobre equipo material del ejército, YO ordeno que se tome Moscú enseguida, a cualquier costo". El 16 de noviembre todo el material reunido: docenas de divisiones de infantería motorizada y de tanques se lanzaron sobre Moscú.

El 6 de diciembre comenzó la contraofensiva soviética, y ya el 15 de enero los ejércitos nazis habían perdido en el frente germano-soviético: 300 mil entre oficiales y soldados muertos. Durante ese mismo período, las tropas soviéticas capturaron 4,801 piezas de artillería; 3,071 morteros; más de 8,000 ametralladoras; más de 15,000 automáticos; más de 90,000 rifles; 2,786 tanques; más de 300 carros blindados; 33,640 camiones; 102 estaciones de radio; más de 2 millones de balas; más de 30 millones de cartuchos; más de 200 mil minas; unas 6 mil motocicletas, miles de bicicletas, de vagones, de caballos, y fueron destruidos en este período más de mil aeroplanos. (Cifras dadas por A. S. Scherbakov, Srio, del Partido Comunista en el distrito de Moscú, en su discurso pronunciado el 21 de enero en un mitin celebrado para conmemorar el aniversario de la muerte de Lenin).

Compañero militante: ¡Saque ya su Carnet! El Partido necesita con urgencia su cotización semanal para pagar los gastos de organización y propaganda.

Y 7 meses más tarde, la crista del gallo anda baja. Veamos estos 2 cables:

LONDRES, 24 de Feb. (Por E. C. Daniel, Corresponsal de la Prensa Asociada). — Los informes oficiales de esta tarde anuncian que las tropas rusas avanzan en inesperadas proporciones hacia Smolensk y al sur de Leningrado. La estación de radio de Berlín dió hoy una desesperada voz de alarma, anunciando que el ejército ruso ha lanzado una nueva y más violenta fase de la ofensiva, y que de un momento a otro se hará necesario abandonar el sitio de Leningrado, —dijo la estación—, se encuentran en grave peligro. Además, Smolensk, Dnepropetrovsk y Sebastopol son teatro de las batallas más grandes y sangrientas de la historia de la humanidad. "Los alemanes no debemos ceder una sola pulgada de terreno porque ello significa nuestra muerte, y nuestra destrucción total. Luchamos contra un enemigo realmente colosal que no nos da cuartel". Agregó la estación de radio de Berlín, que millares de tropas rusas han llegado de Siberia para intensificar el ataque. A su vez, la estación de radio de Moscú dirigió una alocución triunfante al pueblo alemán, que dijo: "Nuestra ofensiva progresa a medida de las bajas alemanas. Enorme cantidad de muertos y de materiales de guerra devian nuestros hermanos en nuestras heladas estepas. Está cada día más próxima la liberación de nuestro territorio."

(Pasa a la pág. 4)

Winston CHURCHILL saluda a STALIN

LONDRES 23. (AP).—El primer ministro Winston Churchill, con motivo del vigésimo cuarto aniversario del Ejército Rojo, dirigió a Stalin el siguiente mensaje: "A su excelencia José Stalin, Presidente del Comité de Defensa de la U. R. S. S.: El vigésimo cuarto aniversario de la fundación del Ejército Rojo se celebra hoy después de ocho meses de campaña que han dado la más alta gloria a sus oficiales y soldados y han consagrado sus hechos en la historia de todos los tiempos. En esta ocasión, dirijo a S. E., como Presidente del Comité de Defensa de la U. R. S. S., y a todos los miembros de las fuerzas soviéticas, mi expresión de admiración y gratitud con las que los pueblos del Imperio Británico han visto sus triunfos, y a expresión de nuestra confianza en el final victorioso de esta lucha que peleamos juntos contra el enemigo común".

la Rusia Blanca, Ucrania, Lituania, Letonia, Estonia y Carelia y librará a la Crimea, y en que la Bandera Roja flameará otra vez victoriosamente en nuestra tierra soviética. Sin embargo, cometeríamos un error imperdonable de falta de previsión si nos contentáramos con los triunfos ya obtenidos y creyéramos que hemos aniquilado a las tropas alemanas. Sería una jactancia vana y vacua, indigna del pueblo soviético. No se debe olvidar que aun hay por delante muchas dificultades. El enemigo está sufriendo derrotas, pero aun no se encuentra vencido y mucho menos aniquilado. El enemigo es poderoso todavía, pondrá en juego los últimos restos de sus fuerzas para alcanzar el triunfo, y cuantas más derrotas sufra, más se enfurecerá. En consecuencia, es necesario que nuestro país no descuide un solo momento la necesaria instrucción de las reservas para que presten su colaboración en el frente. Es necesario que nuestra industria, especialmente la industria bélica, trabaje con redoblado vigor. Es necesario que en el frente se reciban cantidades cada día mayores de tanques, aviones, cañones, lanzaminas, ametralladoras, rifles, fusiles automáticos y municiones.

"Esta es una de las principales fuentes de la fuerza y del poderío del Ejército Rojo, pero de ninguna manera la única. La fuente de la fuerza del ejército rojo consiste sobre todo, en que no libra una guerra imperialista y de rapiña sino una guerra patriótica y de liberación, una guerra justa. La tarea del ejército rojo es librar a nuestro territorio soviético de los invasores alemanes, liberrar del yugo de los invasores alemanes a los habitantes de nuestras ciudades y aldeas quienes antes de la guerra eran libres y vivían como seres humanos, mientras que ahora están oprimidos y sufren a causa del pillaje y del hambre y por último, librar a nuestras mujeres de la ignominia y las vejaciones a que han sido sometidas por los perversos alemanes fascistas. ¿Qué podría ser más noble y elevado que esta tarea? Ningún soldado alemán puede decir que está librando una guerra justa porque no puede dejar de advertir que se ve obligado a combatir para el saqueo y la opresión de otros pueblos. El soldado alemán no tiene en esta guerra ningún objetivo noble y elevado que pueda inspirarle y del cual pueda sentirse orgulloso. En cambio, cualquier soldado del Ejército Rojo puede orgullosamente decir que está librando una guerra justa por la liberación y por la libertad e independencia de su patria. El Ejército Rojo tiene en la guerra un elevado y noble objetivo que le inspira heroicas hazañas. Esto explica por qué en esta patriótica guerra surgen en nuestro país millares de héroes y heroínas dispuestos a afrontar la muerte por la libertad de su patria. En esto reside la fuerza del Ejército Rojo y ésta es también la fuente de debilidad del ejército fascista alemán.

"A veces la prensa extranjera en sus comentarios dice que el propósito del Ejército Rojo es exterminar al pueblo alemán y destruir el Estado alemán. Eso, por supuesto, es una mentira estúpida y una calumnia contra el Ejército Rojo. El Ejército Rojo no tiene ni puede tener esos propósitos idiotas. El propósito del Ejército Rojo es expulsar de nuestro país a los alemanes que lo ocupan y librar el territorio soviético de sus invasores. Es muy probable que la guerra por la liberación de nuestra tierra soviética termine la expulsión o destrucción de la camarilla de

(Pasa a la pág. 4)